



Riesgo. El resurgimiento de enfermedades como la viruela del mono o la hepatitis aguda infantil encienden las alertas

KARINA AGUILAR

El impacto negativo del Covid-19 en el medio ambiente puede hacernos más susceptibles al desarrollo de nuevas epidemias.

Hoy, seis de cada 10 infecciones son transmitidas de los animales a los humanos y se estima que en un futuro, 75% de las enfermedades emergentes también tengan el mismo origen, señaló Joel Fragoso, ingeniero en nanotecnología y director de Planta en Éviter, empresa pionera en sanitización sustentable.

Ante ello, el experto consideró vital promover hábitos higiénicos sustentables y amigables con la naturaleza.

Refirió que a más de dos años del inicio de la contingencia sanitaria por el Covid-19 -que no ha terminado-, el resurgimiento de enfermedades que se creían erradicadas, como la viruela del mono o bien padecimientos emergentes como la hepatitis aguda infantil, encienden las alertas no sólo de las autoridades sanitarias globales y de la población en general, sino también de las organizaciones ambientalistas.

Fragoso explicó que las enfermedades de tipo infeccioso que afectan peligrosamente a ciertas áreas geográficas poseen estrechas relaciones con el medio ambiente, ya que el ecosistema abarca a los organismos vivos, elementos (suelo, agua, aire) e incluso a los desechos.

Como ejemplo, señaló que durante la primera ola de la emergencia sanitaria se usaban diariamente en el mundo 89 millones de cubrebocas y

SE DEBEN PROMOVER HABITOS HIGIENICOS SUSTENTABLES, INDICA EXPERTO

Advierten más riesgo de epidemias tras impacto de Covid en ambiente

Calidad del agua ayuda a prevención

Ante la epidemia de hepatitis aguda que ataca con mayor fuerza y frecuencia a menores de entre seis y 11 años de edad, el cuidado del agua que consumimos es una de las principales maneras de prevenirlo.

De acuerdo con la médica pediatra María Fernanda González, es necesario consumir agua de purificadoras debidamente certificadas y tener una buena higiene de manos.

En entrevista, la especialista explicó que un paciente puede estar excretando virus de hepatitis por la materia fecal y no necesariamente tener fiebre, diarrea o algún otro síntoma.

Ante ello "es importantísimo que no nos dejemos de cuidar con las medidas de higiene, no dejemos de prestar atención a posibles contaminantes porque en el mejor de los escenarios, el paciente nos avisa

que empieza con decaimiento, malestar, dolor de cuerpo y después vemos la fase icterica, que es cuando se pone amarillo. Pero la gran mayoría de los casos va a pasar desapercibida", y llega con un cuadro grave al hospital, lo que complica el padecimiento.

Al respecto, Joel Fragoso, ingeniero en nanotecnología y director de Planta en Éviter, informó que en materia del uso del agua, a raíz de la pandemia de Covid-19, "pasamos de lavarnos las manos tres veces al día durante cinco se-

gundos, a un promedio de 10 veces durante al menos 20 segundos. Eso sin contar el consumo de agua para la higiene de alimentos y del hogar, que en esta pandemia también se incrementó".

Explicó que "el cloro, las sales cuaternarias de amonio (aerosoles), la clorhexidina, entre otras, son sustancias altamente dañinas -incluso cancerígenas- para el humano y el medio ambiente, pues contaminan con gases tóxicos el aire y los mantos freáticos de manera irreversible". /KARINA AGUILAR

URGE PT A LA SECRETARÍA DE SALUD

Exigen medidas para detectar hepatitis aguda

El diputado federal del PT Francisco Favela urgió a la Secretaría de Salud a que publique las medidas necesarias, para la detección temprana de la hepatitis aguda en menores de edad.

El legislador presentó un punto de acuerdo tras la alerta emitida por la Organización Mundial de la Salud, relativa a los casos de causa desco-

nocida de hepatitis aguda grave en niños de diversos países.

Favela consideró indispensable que las autoridades sanitarias implementen y promuevan las acciones adecuadas, para que los padres o tutores de los infantes accedan a una pronta atención médica. /JORGE X. LÓPEZ

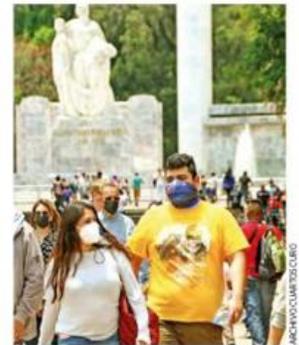
76 millones de guantes desechables, los cuales han contaminado el aire, agua y tierra.

De igual forma, de acuerdo con estudios realizados en Wuhan, China, y en otras partes del mundo, los

desechos médicos durante la crisis sanitaria pudieron fácilmente duplicarse respecto a los generados en el periodo pre-pandémico.

"El propileno, que es usado para la fabricación de cubrebocas N95, así como el tyevek de los trajes de bioseguridad, demoran mucho tiempo en degradarse, y al hacerlo liberan dioxinas y elementos tóxicos al medio ambiente. Por ello, el uso de cubrebocas reutilizables con mecanismos de barreras física y química de protección son la solución más segura y sustentable".

Por ello, el especialista sugirió además el uso de cubrebocas reutilizables y elaborados con nanotecnología.



EFFECTOS. Millones de cubrebocas y guantes desechables han contaminado el entorno.